

EXTRAS

¡Diviértete de manera espeluznante en la cocina!

RECETAS APESTOSAS

RECETAS APESTOSAS:

Macarrones con zombi

Supongo que después de leer mi apasionante libro tendrás ganas de ser como yo. Eso siempre nos pasa a los triunfadores. Eso sí, no esperes convertirte

en chef de la noche a la mañana.

A mí me costó años, pero yo te ayudaré libro a

libro, receta a receta, para que te conviertas en alguien tan excepcional como yo.

Hoy te enseñaré a preparar macarrones zombies (que los humanos denominan Macarrones a la boloñesa). Y si querías cocinar otro plato... pues te aguantas.

Lo primero es conseguir los ingredientes. (Quizá los encuentres en la cocina de tu casa o quizá tengas que irlos a comprar al supermercado. En cualquier

caso, ¡no vale robarlos!, porque si te pillan, tus padres te van a castigar de por vida y nunca más te dejarán cocinar nada de nada.)

Macarrones (80 gramos por persona, si tienen una hambre normal)

Un bote de salsa boloñesa

Queso rallado

Un poquito de sal



¿Cómo prepararlo?

1. Busca cualquier olla o cazo que tengas en casa. (Si eres humano, asegúrate de que esté limpio. Si eres zombi, eso da igual.)



2. Llena el recipiente con agua, más o menos hasta la mitad. Tírale una cucharada de sal al agua y después pon a calentar la olla. (En el fuego o la vi-

trocerámica, y siempre bajo la supervisión de un adulto. Nunca la pongas en el horno o en el microondas, o tú solo, porque eso querría decir que estás algo turulato).

3. Cuando el agua hierva (o sea, que veas que hace burbujas), echa con cuidado los macarrones.

4. Espera 8 minutos, prueba uno con la cuchara (¡pero no te quemes la lengua, que duele!), y si lo encuentras bueno, apaga el fuego y echa los maca-



rrones en un colador (porque el agua caliente ahora ya no la queremos para nada).

5. Pon los macarrones en un recipiente, mézclalos con la salsa boloñesa y échale queso rallado por encima.

6. Ahora, sirve los macarrones en varios platos, porque comer todos directamente de la misma olla es una guarrada.



**Si la gente te felicita,
i ya estás un poco más cerca
de ser un chef tan magnífico como yo!**

JUEGOS DE MIEDO:

Busca las 7 diferencias.



SOLUCIONES: 1 marco puerta; 2 gorra gris; 3 anilla cortina; 4 botón toalla; 5 pelo personaje; 6 grapa espejo; 7 pliegue toalla.

TEST ZOMBIESCO:

¿Tienes madera de zombi?

¿Qué grado de zombitud tienes?

Esto no te lo podrán contestar ni tu familia ni los profes ni los científicos más estudiosos.

¡Sólo lo resolverás con este fabuloso test!

Tu piel...

1. está bronceada porque te pasas el día jugando en la playa, sea el mes que sea
2. tiene una pinta horrorosa, huele mal y se cae a pedazos
3. es la mar de suave porque te pones las cremas de tu madre

Cuando hablas...

1. dices lo que te da la gana
2. gruñes con sonidos horripilantes
3. recitas poemas con voz cristalina



Tus dientes...

1. tienen restos del bocata de sobrasada que te comiste hace un mes
2. son la pesadilla de cualquier dentista
3. brillan relucientes incluso en la oscuridad

Cuando ves a otro niño...

1. quieres jugar a fútbol con él
2. te entran unas ganas locas de morderle la pierna
3. ni le hablas, porque tú sólo te relacionas con tus amigos de equitación



Los zombies son...

1. la peor plaga que ha caminado por el planeta
2. los colegas más geniales del mundo
3. unos vecinos insoportables

Mayoría

de 1: Tienes las condiciones físicas para ser un buen zombi, pero no has entrenado nada de nada. Tómate un libro del chef Bermúdez cada ocho horas y poco a poco te irás zombificando sin problemas.

Mayoría de 2:

Eres lo más zombi que se ha visto en tu escalera. Sigue así, pero procura no morder a tus vecinos.

Mayoría de 3:

No eres zombi, eres fifi, que no sé qué es peor. Sigue leyendo las aventuras del chef Bermúdez para aumentar tu nivel de zombitud.

¡MONSTRUFÍCATE!

Confecciona tu propio disfraz de zombi

Es normal que después de leer mis aventuras sientas muchos deseos de convertirte en zombi. Pero seguro que tus padres no te dejan hasta que hayas terminado la universidad. Para que puedas ir de monstruo sin que se enfaden, te daré algunos trucos para monstruficarte.

- ✓ Un buen zombi siempre viste ropa asquerosa. Y no me refiero a unos calzoncillos usados durante dos días. Lo mejor es que busques ropa vieja en tu armario o se la pidas a tus hermanos, primos o al perro. Con unas tijeras, recorta pedazos de la ropa vieja para que quede más rota y penosa.
- ✓ Si aún vas demasiado elegante, mancha tu ropa con mercromina para que parezca que eres un zombi muy peligroso y asqueroso.
- ✓ Después, pídele a un adulto que te compre maquillaje de colores raros, como verde, amarillo o

azul. Con su ayuda, ensúciate la cara y las manos para parecer un muerto viviente.

- ✓ Mójate el pelo con agua y despéinate a lo bestia.
- ✓ Ahora que ya tienes el uniforme de zombi, sólo falta ensayar la actuación: camina gruñendo con los brazos hacia delante y arrastrando una pierna.



¡Felicidades! Ya te has convertido en un falso zombi con una pinta muy asquerosa. Disfruta asustando a los vecinos y hazte fotos de recuerdo, porque nunca estarás más guap@.

CHISTES MONSTRUOSOS: ¡Desternillate de risa!

Van dos zombis y se cae el del medio.



El otro día, *Estiércol* se encontró con otra rata y le dice:

—Hola, ¿qué tal?

A lo que la otra rata responde, sorprendida:

—Uy, ¡una rata que habla!



Un zombi le dice a otro:

—Me acabo de cortar un dedo.

—Pues ponte una tirita.

—Es que no lo encuentro.

Un zombi le dice a otro:

—No sé por qué la gente piensa que los zombis somos tontos. Este puzzle lo he acabado en una semana. Y en la caja ponía «De 3 a 5 años».



Dos zombis se caen por un barranco. Uno de ellos consigue agarrarse a una roca y le pregunta al otro zombi:

—¿Te has hecho daño?

—Todavía noooooooooooooooooooooo...

